

REFLEXIONES ACERCA DE LA CONSTRUCCIÓN DE IGLESIAS EN LA COMARCA DE REQUENA-UTIEL DURANTE EL SIGLO XVIII

**José Pardo Conejero
Andrés Esteban Sánchez Torres**



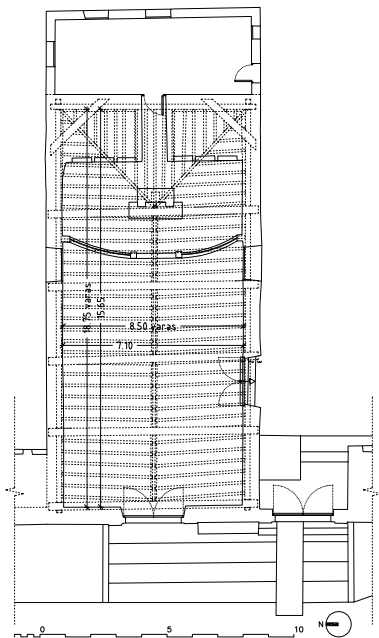
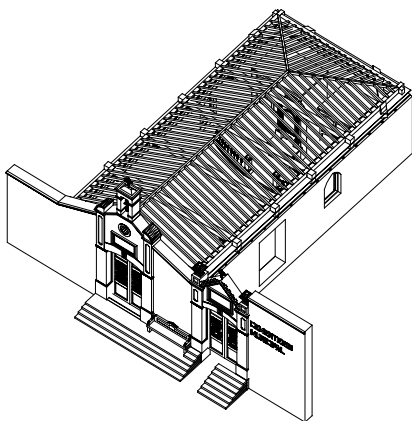
Podemos decir provocativamente que la Historia de la Arquitectura Española está por reescribir, tal y como afirma un estimado profesor de Historia de la Construcción. Una de las razones que aduce es que buena parte de la historiografía que de ella trata lo ha hecho con referencia a obras generales y sin un conocimiento exhaustivo de los ejemplos concretos. En el caso de la arquitectura religiosa, es patente el interés y estudio de sus principales monumentos: las catedrales, edificios magníficos que acaparraron importantes recursos y que muestran el mejor arte de su tiempo. Sin embargo, si el estudio de las arquitecturas concretas de las órdenes monásticas es ya parcial y deviene un territorio casi despoblado, el de la historia de los templos parroquiales es un absoluto páramo: solamente estudios de ámbito local han intentado paliarlo. Falta una necesaria visión de conjunto. Por ello, el presente trabajo surge de esta inquietud y persigue el inicio del estudio a través del dibujo de la planta de los templos parroquiales de la comarca de Requena-Utiel. Como indica en su título, reflexiones, no puede más que asumir modestamente su contribución a un reto de superior alcance a las fuerzas y medios disponibles: el conocimiento de una Historia de la Arquitectura de la comarca. Su limitación al siglo XVIII, con algunas incursiones en otras épocas, obedece a que fue durante este prolífico siglo cuando se erigieron la gran mayoría de nuestros templos comarcales.

Los planos se han efectuado mediante un levantamiento manual, y su delineación posterior simplifica algunas de las irregularidades que toda arquitectura histórica tiene. El objetivo no es el dibujo en sí mismo, ni tampoco la ejecución de una planimetría para soporte de una intervención arquitectónica, sino el inicio de un proceso de conocimiento comparado. Las plantas tienen una tolerancia en su delineación de un máximo de 5cm y lógicamente sus cotas se adaptan a esta simplificación. Por otro lado, se han ofrecido las cotas en metros (que ayudan a cuantificar las dimensiones al lector actual) y en varas (1 vara = 0,835905m) para las medidas principales cuando esta dimensión no ha sufrido cambios posteriores a su concepción y primitiva ejecución. La necesidad de ajustarse a un espacio limitado fuerza a que las reflexiones sean escuetas y breves. Queda para otra ocasión un desarrollo pormenorizado de algunos ejemplos que lo merecen, pues los autores han preferido el ofrecer un panorama de conjunto y unas breves pinceladas de cada templo a una selección de los más interesantes. Cabe disculpar la omisión de algunos ejemplos, en especial los de Requena, estudiados por Fermín Pardo y dibujados extensamente por Francisco Jurado. Las notas también se han omitido, puesto que los principales datos se extraen de una reducidísima bibliografía reseñada. Finalmente, este artículo es complementario al de Fermín Pardo Pardo incluido en esta misma revista.

1. ERMITA DE SAN BARTOLOMÉ DE REQUENA (ACTUALMENTE DE LA CARIDAD)

Se inicia el recorrido con esta ermita, que si bien se viene datando como existente ya en el siglo XVI, la pervivencia de la técnica constructiva de su techumbre -carpintería de armar, dentro de la llamada carpintería de lo blanco- hasta casi el siglo XIX recomienda el comenzar por ella.

Los orígenes de esta ermita se remontan al menos al siglo XVI, pues el presbítero Domínguez de la Coba cita que ya existía en 1568. La práctica ausencia de documentos históricos unida al carácter utilitario y hasta cierto punto popular de las partes más antiguas del edificio, no permiten datarlo con precisión. La madera de la ermita debe ser pino del lugar. D. Fermín Pardo, cronista de Requena, nos ha facilitado una solicitud de permiso de tala para la construcción del convento del Carmen de Requena. Corresponde al Acta del 9 de febrero de 1702 (signatura 3.266, Actas 1696-1705 AMR), por la que el prior del convento del Carmen solicita *licencia para la corta de 300 pinos en la rambla de la Alcantarilla para las obras que tiene pendientes en dicho convento*, en la menguante de febrero (días 13 al 25) de 1702. La rambla de la Alcantarilla es paralela a la Rambla de los Morenos, y aboca en el río Cabriel. Parece que la madera debió ser del lugar. Actuales estudios de dendrocronología podrían datar estas maderas, cuestión que queda para un futuro. El actual edificio es de planta rectangular, con cubierta a tres aguas, con armadura de cubierta de par e hilera, con durmiente, estribos, tirantes y cuadrales, tal y como explicó Fray Andrés de San Miguel en su tratado del siglo XVII. Muestra un austero y desornamentado carácter. Se halla semienterrado, salvo en su lado oeste correspondiente a la fachada principal, en el que se precisan incluso escalones para acceder. Su techumbre de madera es el elemento más interesante, de la cual solamente existen elementos decorativos en las ménsulas de sus canes, con su tradicional talla de adscripción renacentista. La imagen actual de la ermita es del siglo XX: su fachada de ladrillo, revocada con un fingido de ladrillo, que forma conjunto con la portada de acceso al cementerio; sus ventanas de recuerdo gótico y modernas vidrieras; su solado con baldosa hidráulica, típico de los años 1940-1950; las imitaciones de sillares en el enlucido interior; los nichos de la posguerra, con enterramientos del *Bando Nacional*, que ocultan el ochavo de la techumbre; el altar y las rejas que dividen el presbiterio de la nave, etc. El proyecto de conversión de la ermita en mausoleo fue encargado, según documentación histórica, al gran arquitecto Luis Albert (Libros de Actas Municipales. 2/4/1939-15/7/1939 AMRQ).

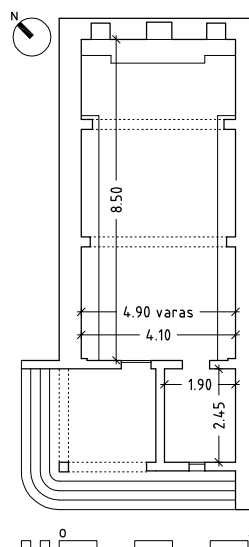


Planta (1:200), vista axonométrica y
diversas fotografías



2. ERMITA DE SAN ISIDRO. HORTUNAS

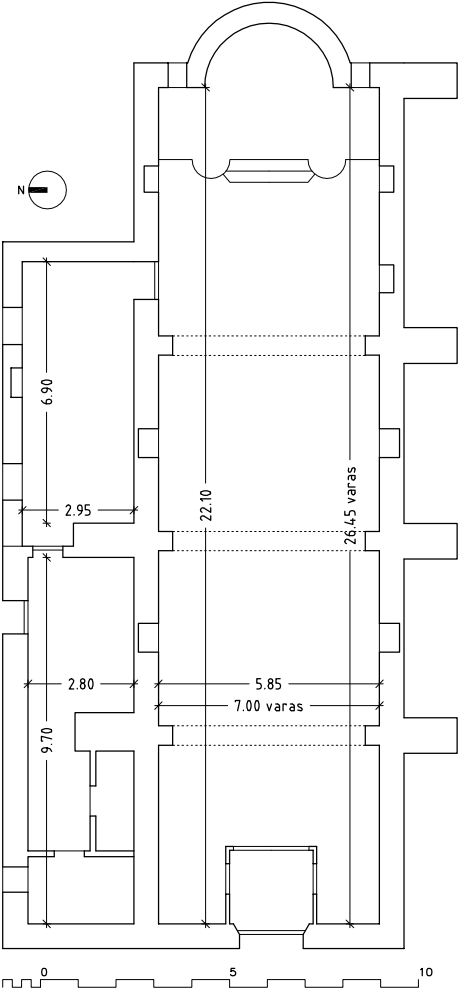
La ermita de Hortunas es una de las pocas que conserva muchos de sus elementos originales, enmascarados por una fachada y cubierta de los años 80 del siglo XX. Son del siglo XVIII los muros con sus poyos, las hornacinas, el altar, y las pinturas originales que bajo las actuales aguardan pacientemente su restauración. En un origen formaba un engalaberno con las viviendas de los fundadores. Esta situación persistió hasta muy avanzado el siglo XX. Fue restaurada por Fermín Pardo en torno 1980, pues su tejado se había hundido. El origen de la aldea es parejo al de la ermita: fue erigida por los hermanos Tomás y Blas Domingo, procedentes de Alcublas. Ambos hermanos se obligaron a su mantenimiento, lo cual transmitieron a sus descendientes a través de su testamento. José Pardo, uno de los redactores de estas reflexiones, viene estando a ello obligado como descendiente de Tomás Domingo.



Planta de la ermita de Hortunas, a escala 1:200. Detalle de una de las hornacinas del siglo XVIII

3. IGLESIA DE SAN ANTONIO DE PADUA. LOS PEDRONES

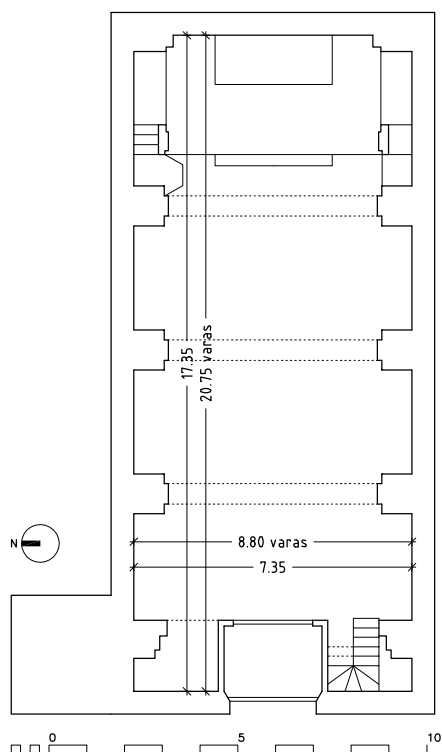
Si atendemos a la descripción de Díaz de Martínez, era en 1860 un templo de poca capacidad (unos 3,75 x 12,50m) similar al de Hortunas, y con techumbre de carpintería de lo blanco. Del edificio conservado en el siglo XIX, resta la pared oeste inmediata al giro del imafronte. En los últimos años, con ayudas de la Diputación de Valencia, se sustituyó la cubierta, elevándola tal y como actualmente se observa.



Planta a escala 1:200. Arriba a la derecha, fotografía de Pedro Robredo Haba, que muestra las obras de cambio de cubierta. Abajo, estado en 2014.

4. IGLESIA DE SAN ANTONIO DE PADUA. CASAS DEL RÍO

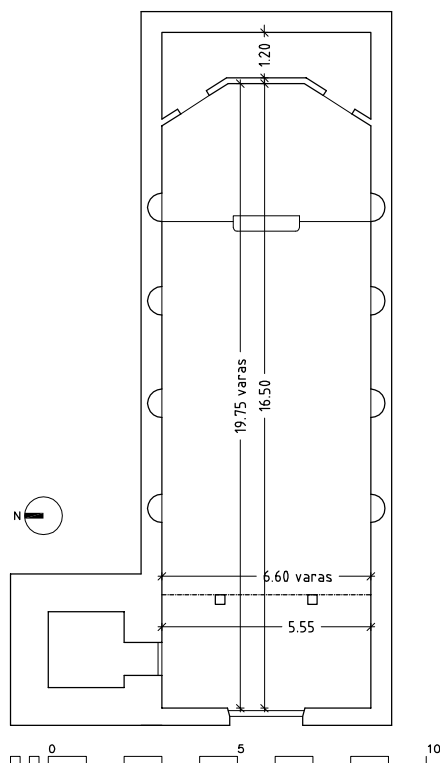
Este templo está datado en 1983, según una inscripción que existe en la parte superior del imafronte, y sustituye a otro anterior. Es una de las últimas muestras de la arquitectura académica, conjugada con la tradición popular. Destacan sus altares de obra, propios del siglo XIX. Su cubierta, de cerchas de madera y bóveda de cañizo, se arruinó parcialmente a finales del siglo XX. Se decidió su sustitución por una estructura de cerchas de acero, según proyecto de Pilar Garcín Belenguer. Posteriormente se añadió una bóveda de escayola, no prevista en los planos de proyecto, que con mucha dificultad se aproxima a la directriz curva inicial. Además, reproduce tímidamente y con poca fortuna los lunetos originales. A día de hoy aún conserva la estructura del pequeño chapitel octogonal de la torre, formado por rollizos y tablero de cañizo. La insuficiencia del catálogo municipal de protección y la superstición que considera el acero más duradero que la madera, amenazan este bello y popular elemento.



Planta a escala 1:200. Detalle del chapitel del campanario y de la fachada principal

5. IGLESIA DE SAN ANTONIO ABAD. CASAS DE MOYA

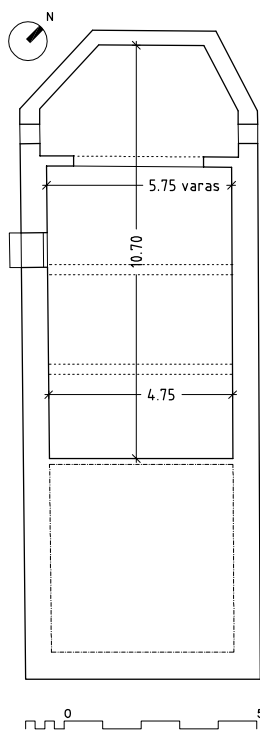
El actual templo fue inaugurado el 10 de marzo de 1924. Repite la tipología primitiva de los templos de la comarca -un rectángulo-, aunque achafana su presbiterio. Tras él, se sitúa la sacristía. También reproduce buena parte de los sistemas constructivos utilizados en el siglo XVIII. Se desconoce si su fábrica aprovecha estructuras anteriores. La actual restauración interior ha modificado el aspecto que debió tener en su origen. Muestra una bóveda de cañón apuntada, de ladrillo tabicado, con un aparejo zigzagante, inusual y de escasamente relacionado con la construcción histórica de bóvedas tabicadas. Sus fachadas están picadas de acuerdo con la actual costumbre, y son ejemplo de cómo la percepción de nuestros monumentos ha variado radicalmente con respecto a la de nuestros antepasados. El chapitel de su torre es de acero. Este templo representa un completo muestrario de lo que es capaz la intervención contemporánea, en su afán de renovación, en los templos y ermitas de la comarca.



Planta a escala 1:200. Detalle del chapitel del campanario y de la fachada principal

6. ERMITA DE SAN JOSÉ. LA LOBERUELA

Ermita de marcado sabor tradicional, cuyo espacio de culto ha sido tabicado para albergar un uso subsidiario. Su configuración debe de responder a la ermita que Domínguez de la Coba afirma que se construyó en el siglo XVIII, según cita Fermín Pardo. La ermita posee una cubierta de madera, de par e hilera, con tirantes. Una última restauración ha apoyado los pares sobre la hilera, en vez de enfrentarlos y atestarlos a ésta, por lo que la hilera carga como viga en vez de ser pieza de montaje. A su vez, la hilera apoya en unos pies derechos en el centro del vano de los tirantes, en los cuales descarga buena parte de su carga. Finalmente, los pares vuelan al exterior conformando un alero, solución poco habitual en este tipo de construcciones.

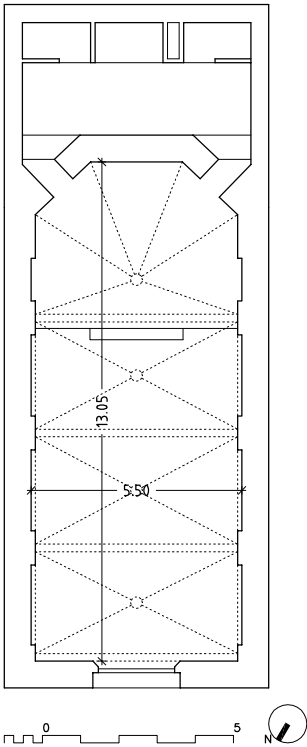


Planta a escala 1:200. Vista exterior y vista interior de la techumbre de madera

7. IGLESIA DE CRISTO REY. CASAS DEL REY

Esta iglesia es posiblemente de las mejor dibujadas y ejecutadas por sus artífices en la comarca. La primera piedra de este templo fue colocada el 20 de mayo de 1927.

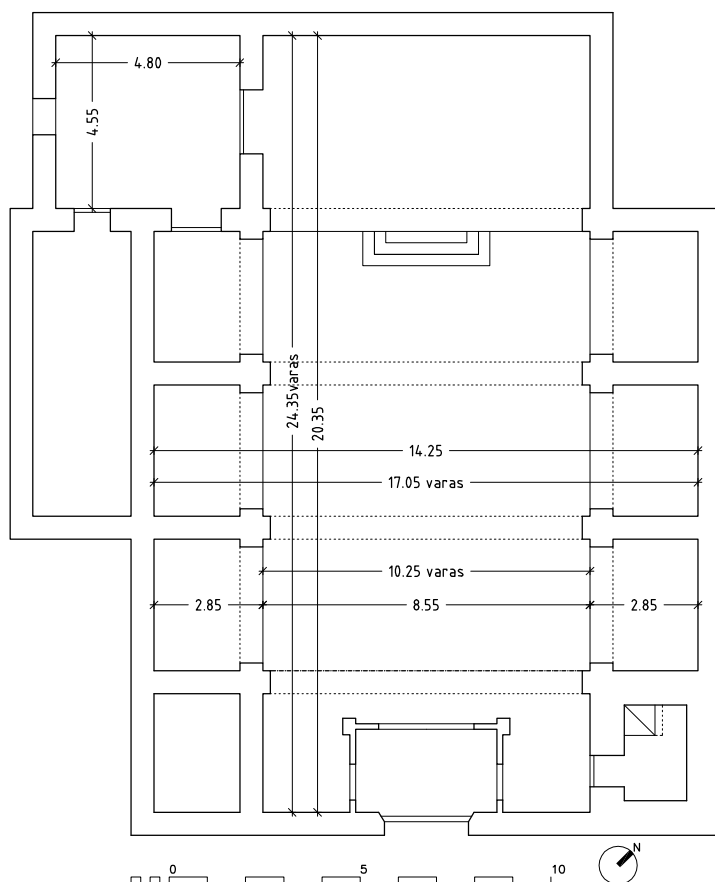
El carácter neogótico del interior, con aparentes bóvedas de crucería y presbiterio poligonal, es una buena muestra de la época, que ve en el estilo gótico una adecuación clara entre espiritualidad y lenguaje arquitectónico.



Planta a escala 1:200. Vista del interior, que recrea un templo gótico con sus bóvedas de crucería fingida

8. IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES. CHERA

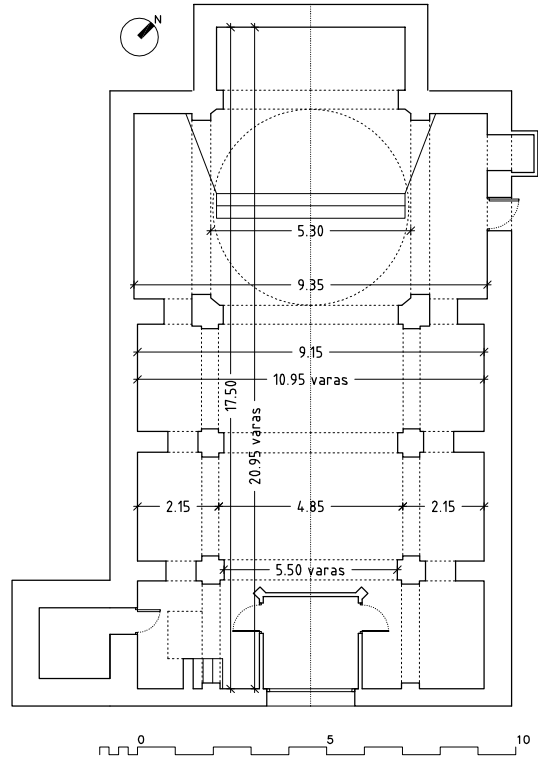
Si bien la incorporación de Chera a la comarca es reciente, se ha optado por incluir su iglesia. A falta de datos que corroboren lo que se aprecia por su arquitectura, la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles de Chera es un templo de carácter barroco, pero seguramente muy tardío. Parece de nueva planta, por su carácter exento, sus dimensiones generales (24 varas y un pie por 17 varas), la regularidad de sus capillas y por la heterogeneidad de su orden interior. Sus capiteles están muy diluidos, mientras que el arquivado es continuo, sin resaltos (como los de la arquitectura académica). Sin embargo, sus cornisas se destacan en las pilastras, como en los modelos barrocos. Es notable su torre de cantería, cuyos huecos se flanquean por pilastras de capitel jónico.



Planta a escala 1:200

9. IGLESIA DE SAN PEDRO APÓSTOL. LOS CORRALES DE UTIEL

Esta iglesia es interesantísima, pues muestra una arquitectura de transición entre el Barroco y la Academia. Se ha venido datando como de finales del siglo XVIII, época que coincide con la ampliación académica de la iglesia de San Nicolás de Requena. En ambas se optó por la utilización del dórico, lógicamente puesto que las dos iglesias están dedicadas a santos fuertes. La comparación de la resolución de esquina en las dos iglesias muestra el mismo despiece del orden. La iglesia, *claustral*, sufrió una transformación muy radical con la apertura de grandes arcos en sus capillas laterales, que recortaron arquitrabe y friso y mutilaron triglifos de manera muy poco ortodoxa y antiacadémica. En los últimos años estos arcos y los fajones que pautan su nave han sido decorados con una capa semejante a un monocapa rugoso, de difícil integración en una arquitectura de raíz culta.

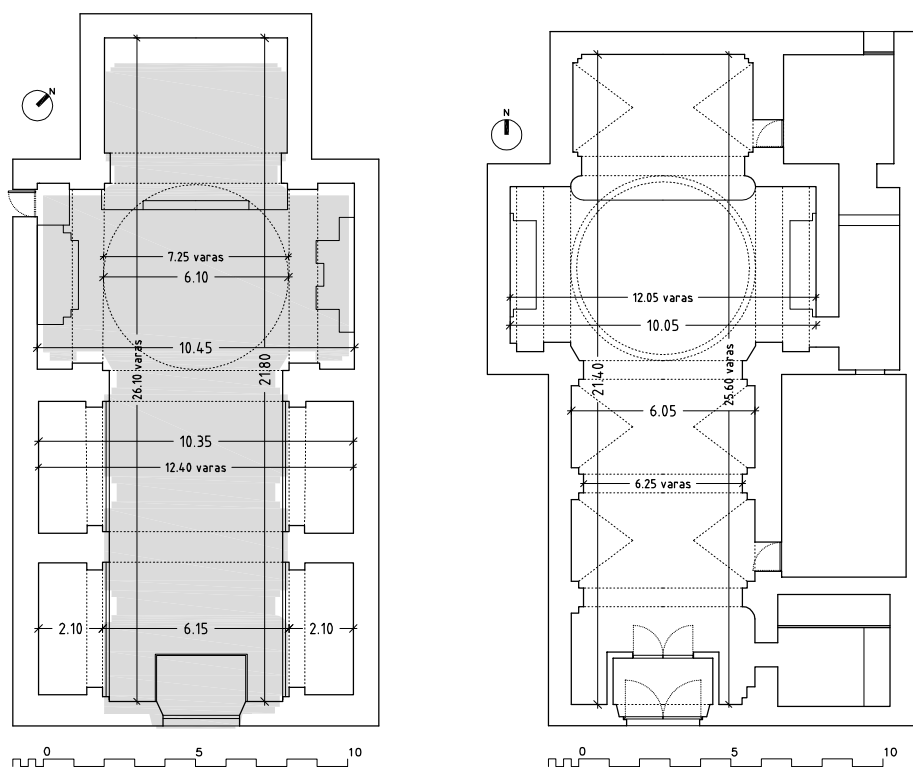


Planta a escala 1:200. Comparativa entre la solución del entablamento del pilar del crucero en Los Corrales (arriba) y San Nicolás de Requena (abajo)

10. IGLESIA DE LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA. CAUDETE DE LAS FUENTES

11. IGLESIA DE SANTIAGO APÓSTOL. FUENTERROBLES

El más que evidente parecido entre la planta de los templos de Caudete de las Fuentes y el de Fuenterrobles permanece oculto a quien observe sus interiores, que muestran muchas diferencias: la existencia de capillas en el primero y no en el segundo, el distinto empleo de los órdenes y la mayor elevación de la iglesia caudeteña, cuya cúpula es además más airosa y se percibe en su forma desde el exterior. La iglesia de Caudete de las Fuentes se construyó entre 1731 y 1735; la de Fuenterrobles debió de terminarse hacia 1747. O bien el templo caudeteño es anterior, o bien los recursos disponibles permitieron finalizarlo antes, cosa también probable puesto que tiene capillas laterales, que en el caso de Fuenterrobles se omiten y consisten en simples hornacinas excavadas en el espesor de los muros de cierre de la única nave. Ambas iglesias son de nueva planta; la diferencia de tamaño del solar disponible se asumió en Caudete de las



Izquierda: Natividad de Nuestra Señora de Caudete de las Fuentes

Derecha: Santiago Apóstol de Fuenterrobles. Escala 1:250

Fuentes con la construcción de un presbiterio mayor. En las plantas, se ha sombreado la del templo de Fuenterrobles tanto sobre el de Caudete de las Fuentes como sobre el de Villargordo, como se verá a continuación. Las tres iglesias responden a un planteamiento métrico y tipológico común.

Por otro lado, los órdenes arquitectónicos empleados son muy diferentes. El primer templo es de mayor elevación, seguramente por el hecho de poseer capillas laterales: los arcos que las abren a la nave precisan una altura mínima para que sus impostas estén a una altura conveniente y para no morder los entablamentos, como sucede en los Corrales de Utiel. Por ello, las pilastras son mucho más estilizadas; de sus capiteles podemos decir que no existen, si consideramos el collarino corrido como parte de la pilastra. Es un orden muy simplificado, que remarca las pilastras en resaltos en cornisas, lo cual lo adscribe como barroco. Tiene un vago recuerdo a los órdenes barrocos contruados con piedras difíciles de tallar como el granito, simplificados, aunque aquí el uso de ladrillo y yeso aconseja un menor vuelo. La iglesia de Fuenterrobles tiene un orden próximo al toscano, barroco, menos refinado que el construido en los Corrales.

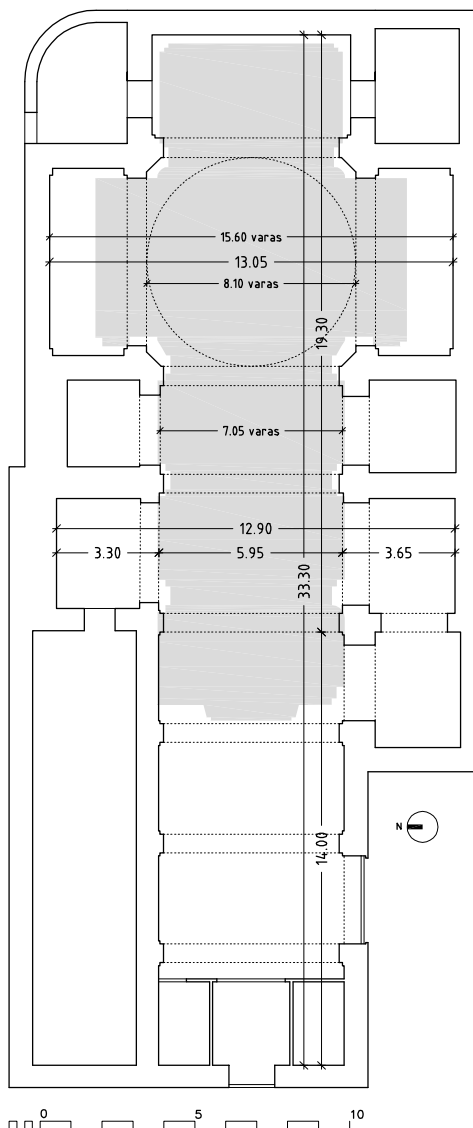


Izquierda: Natividad de Nuestra Señora de Caudete de las Fuentes

Derecha: Santiago Apóstol de Fuenterrobles

12. IGLESIA DE SAN ROQUE. VILLARGORDO DEL CABRIEL

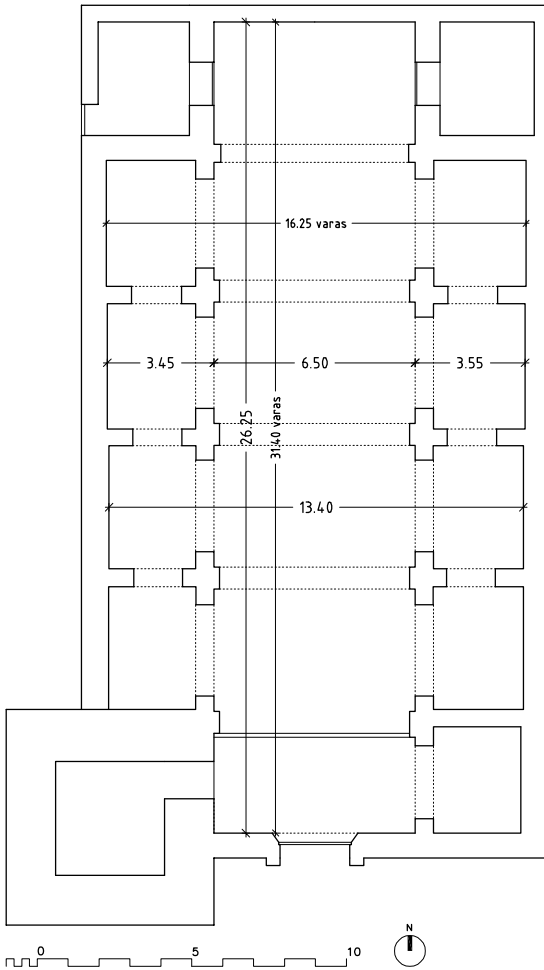
Este templo es un ejemplo paradigmático de un crecimiento aditivo. El primitivo templo debió de corresponder a las crujías de los pies: un rectángulo sin capillas laterales. En el siglo XVIII se debió añadir el crucero cupulado y se abrieron capillas laterales.



Planta a escala 1:250. Arriba, vista general del crucero añadido. Abajo, muestra de cómo se abre con posterioridad una capilla lateral en el lado de la epístola

13. IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LORETO. VENTA DEL MORO

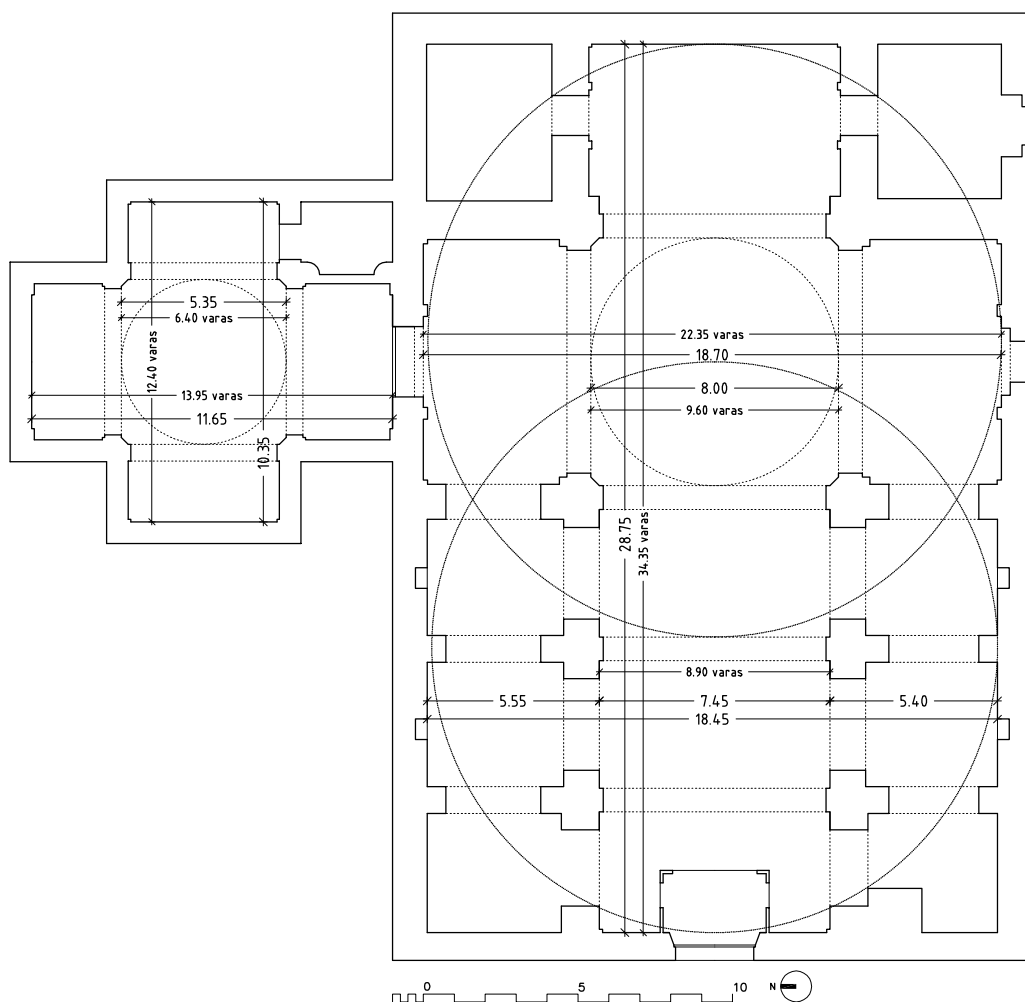
Muchas incógnitas plantea este templo, cuya transformación radical del interior en pleno siglo XXI no generó a sus artífices la necesidad de publicar los estudios relativos a los conocimientos que pudo ofrecer su importante reforma. Las ménsulas del coro poseen roleos tallados afortunadamente conservados; la fachada también ha sido muy transformada: su fingido barroco ha sido eliminado, siguiendo la moda de la mampostería vista, y el hueco de su portada fue mutilado para ampliarla.



Planta (1:250). Arriba, fachada principal. Centro, imagen del Archivo fotográfico de la Asociación Cultural de amigos de Venta del Moro. Abajo.

14. IGLESIA DE SANTA ANA. UTIEL

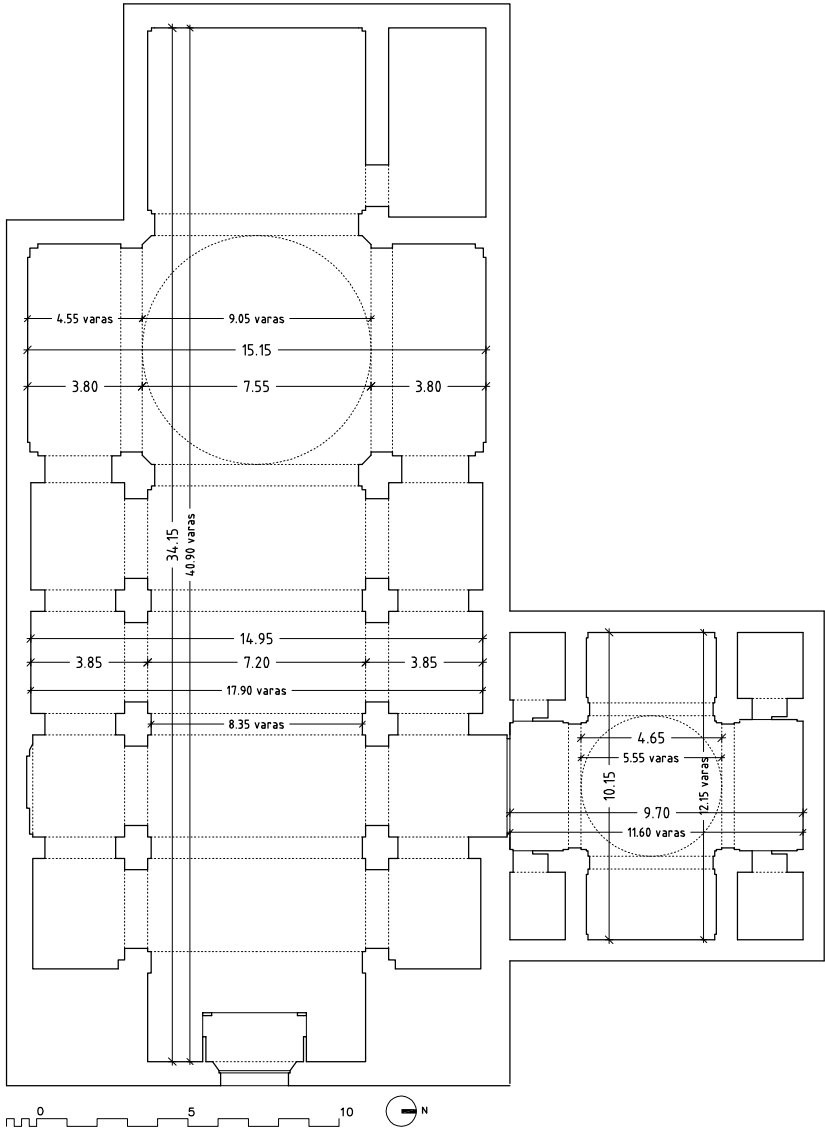
Los ejemplos de transición entre el barroco y el academicismo están muy bien representados en las dos magníficas iglesias conventuales utielanas. La iglesia de Santa Ana se conforma en planta como un rectángulo de proporción 2:3. Dos círculos de 22 varas y un palmo organizan su interior, y marcan la posición de su cúpula, centro espiritual del edificio. Su orden, barroco, está muy bien delineado y sus pinturas murales, atribuidas a Luis Planes, son de gran hermosura y le confieren un especial interés.



Plantas a escala 1:250. Izquierda, Santa Ana de Utiel. Derecha, Escuelas Pías

15. IGLESIA DE LAS ESCUELAS PÍAS. UTIEL

Es obra de Fray Vicente Cuenca. Ambas plantas muestran la influencia de las plantas de las iglesias de los novatores valencianos: nave única, cúpula y capillas laterales conectadas. Estas capillas ya tienen planta cuadrada, como sucede en las iglesias de Santo Tomás y San Sebastián de Valencia. Sin embargo, la arquitectura académica irá abriendo estas capillas entre sí, dispondrá lunetos curvos, arquivoltas lisos y continuos y retablos de obra, como en este caso, observantes de la prohibición de ser tallados en madera.



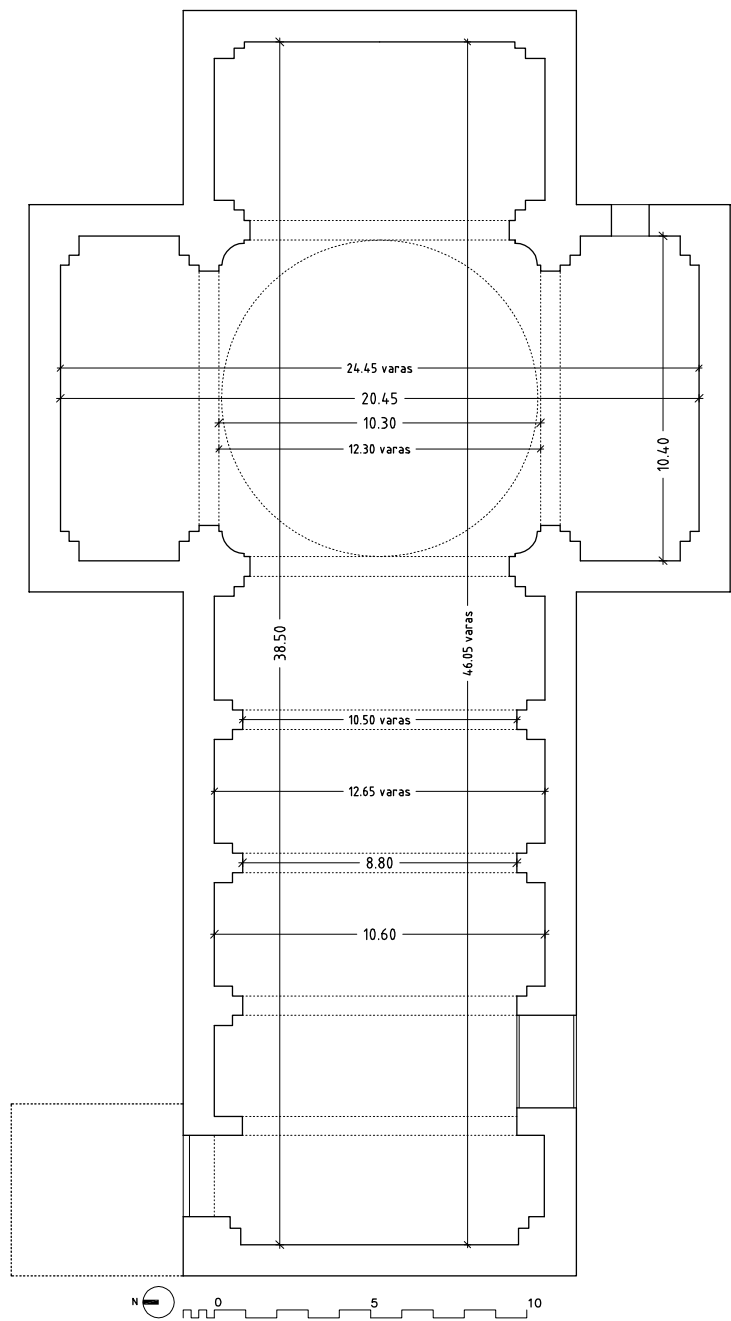
16. IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN. CAMPO- RROBLES

Destaca este templo por sus soberbias dimensiones: 38,50 x 10,60 metros. Si tenemos en cuenta que el ancho de nave de la catedral de Cuenca es de 11 metros, fácilmente se comprende la relevancia de este templo. Su cúpula de 10,30 metros de diámetro es de las mayores de la comarca. En su fachada sur se aprecia cómo el templo fue sobrelevado en el siglo XVIII, cuando se configura su imagen actual. Las portadas de arco de medio punto recuerdan esa iglesia anterior, cuyos pequeños vanos cegados informan de su menor elevación.

El descubrimiento de restos de maderas talladas en su actual cubierta, en la cámara que se forma sobre sus bóvedas, indican la existencia de una techumbre de carpintería de lo blanco anterior, que fue reaprovechada en el siglo XVIII. Con seguridad, la primitiva iglesia tuvo una techumbre vista, pues sus ménsulas conservadas en la cámara lo delatan: tienen roleos y flores talladas en sus partes inferiores. No es descabellado pensar que primitivo templo debió de tener tres naves, con columnas intermedias. Ofrecería una imagen muy similar a la actual de la ermita de San Sebastián de Requena.



Fotoplano de la fachada sur de la iglesia de Camporrobles,
que muestra claramente la fábrica añadida en el siglo XVIII



Planta (1:250)

CONCLUSIÓN

Después de mucho trabajo, queda todavía casi todo por hacer. El presente estudio se ha hecho con medios propios, siempre escasos, pero con una voluntad siempre generosa. Es de lamentar que los poderes públicos, encargados de velar por el estudio y protección del Patrimonio Cultural según indica la Constitución Española en su artículo 46, no cumplan con el celo y la voluntad debidos este precepto. La gran mayoría de los catálogos de protección municipales -cuando existen- suelen desconocer los edificios que protegen. Carecen de planos, de estudios históricos y artísticos rigurosos, y en el mejor de los casos aportan fotografías en color -raramente históricas-. El interés de los ciudadanos ha paliado esta situación en muchos casos, estudiando y documentando el patrimonio, aunque casi siempre desde el punto de vista de la historia y sus documentos. Poco ha estudiado el arquitecto, tradicionalmente ocupado en actividades rentables, aunque siendo como es ahora profesión de poco futuro y menos rendimiento, esta situación está cambiando.

Con respecto a estas reflexiones, faltan aún muchos templos de la comarca por incluir, y no solo en sus plantas; también en sus alzados interiores y todas sus fachadas. Falta también el necesario estudio de sus órdenes, que son además de decoración una respuesta arquitectónica al planteamiento métrico de la altura de los edificios. Las proporciones que conforman las plantas, a menudo estudiadas como complejísimos sistemas geométricos, responden más a menudo a cuestiones prosaicas, derivadas de los sistemas constructivos. Éstos han sido poco estudiados, y el hombre contemporáneo los tiende a entender como fáciles y evidentes. Su influencia en la arquitectura histórica es escasamente conocida: hoy, en la España de la opulencia, nos parece todo fácil y posible. A modo de ejemplo, podemos afirmar que la distancia entre arcos fajones en iglesias barrocas depende usualmente de las escuadrías disponibles para la armadura de cubierta, que aconsejan no sobrepasar los 3-4 metros. Es justo el caso de la iglesia de Los Corrales de Utiel. En algún caso similar, algún estudioso quiso ver la pervivencia de proporciones góticas en las trazas y del número de oro. Sin refutarlo ni corroborarlo, sí sabemos que los constructores de este templo concreto -y de muchos del XVIII que conocemos- los proyectaron sabiendo que en cubierta no debían superar luces de 3,5 metros, para abaratar la techumbre. La restauración de cubiertas de iglesias nos lleva a esta constatación de algo tan evidente para los antiguos y tan oscuro y vedado para los modernos.

Como resumen general de la evolución arquitectónica de nuestros templos, parece evidente que el tipo más sencillo -el rectángulo oblongo-, fue el origen de muchos de ellos, sobre todo de los propios de aldeas y núcleos más pequeños. Durante el siglo XVIII, el crecimiento demográfico y el económico, la estabilidad política junto con el desarrollo de la ciencia de la construcción permitieron hacer mucho y más rápido. Los nuevos tipos siguen en muchos aspectos la misma tendencia que las

iglesias del Reino de Valencia: plantas de una nave, a ser posible con capillas laterales y con crucero cupulado. Las capillas laterales van tomando una proporción cuadrada por la influencia de los novatores (primero) y de la Academia (después). Su apertura a la nave y la conexión entre ellas crece a medida que se aproxima el siglo XIX hasta configurar iglesias “claustrales”, al decir de Fray Vicente Cuenca. También los órdenes evolucionan: los barrocos suelen presentar entablamentos quebrados y con resaltos, que la academia destierra por otros continuos y lisos. La construcción y su estructura económica, entendida como un proceso social productivo, también condiciona la concepción y materialización de los edificios.

Finalmente, el siglo XX y los inicios del XXI ha significado la ruina y destrucción de buena parte de nuestra arquitectura religiosa histórica. Se han arruinado templos completos, como el de San Antonio de Requena, de San Juan de Requena o el primitivo de Los Isidros, por poner algunos ejemplos. Pero también se han reformado muchos otros, alterando su fisonomía de forma tan aleatoria como improcedente, con el agravante imperdonable de que esas operaciones de raíz estulta se han sufragado con dinero público.

Esperemos que nuestro aprendizaje sea continuo y nos permita, en un futuro no muy lejano, conocer y apreciar nuestro patrimonio desde un punto de vista riguroso y documentado. Solo el conocimiento es paso previo a la difusión; la difusión lo es al disfrute; y el disfrute lo será a la conservación y preservación de la destrucción.

BIBLIOGRAFÍA SUCINTA

ALABAU MONTTOYA, JOSÉ. “Datos para la Historia del Templo de San Ramón Nonato. Utiel”, *Oleana* nº5. Requena, Centro de Estudios Requenenses, 1990, p. 19-34.

Carta circular que en 23 de Noviembre de 1777 escribió de su Real orden el Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca, primer Secretario del Despacho Universal de Estado, a todos los Ilustrísimos Señores Arzobispos, y Obispos del Reyno (también remitida a los Prelados de las Ordenes Regulares y Militares).

DÍAZ DE MARTÍNEZ, JOSÉ ANTONIO, *Memoria sobre la visita de las ermitas enclavadas en el término de la ciudad de Requena, practicada por el Dr. José Antonio Díaz de Martínez, Pbro., de Orden Superior del Ilmo. Sr. D. Miguel Payá y Pico, Dignmo.* Obispo de esta Diócesis de Cuenca. 1870. Archivo Diocesano de Cuenca, Signatura Libros 208.

GARCÍA EJARQUE, LUIS, “Aproximación a la Historia de la Parroquia Caudeteña”, En: *La Parroquia Caudeteña de la Natividad de Nuestra Señora, Caudete de las Fuentes, Parroquia de la Natividad de Nuestra Señora*, 1999.

- LATORRE ZACARÉS, IGNACIO: (comp.): *Cronología de la Meseta del Cabriel*. Archivo Municipal de Requena, en http://www.bibliotecaspublicas.es/requena/imagenes/cronologia_requenense_y_comarcana.pdf (consulta 25/11/2014)
- PARDO CONEJERO, JOSÉ, SÁNCHEZ TORRES, ANDRÉS, “La comarca de Requena-Utiel”, en *La Diputación Provincial de València i el Patrimoni Cultural. Quinze anys d'història*. Tomo I: Una mirada al patrimoni. En prensa.
- PARDO PARDO, FERMÍN, “Cristianización en la Comunidad de Villa y Tierra de Requena”, en *Oleana*, Especial III Congreso de Historia Comarcal: Comunidad de Villa y Tierra, el Alfoz de Requena, Requena: Centro de Estudios Requenenses, 2007.